

SE CELEBRAN EN GALDACANO CON GRAN BRILLANTEZ LOS ACTOS DE HOMENAJE A EREÑO

BRILLANTES DISCURSOS DE DOROTEO MENDIA, ANTONIO ARRUE, LUIS ARELLANO Y ESTEBAN BILBAO

(Información remitida por la Oficina de Prensa de Vizcaya a la Agencia Fides)

A JUAN CRUZ DE EREÑO

(Q. E. P. D.)

Un año ha transcurrido desde la noche aquella en que, caminando por la apartada vereda que le conducía a su hogar, fué muerto a tiros aquel caballero del Ideal; y cuanto más se recuerda la felonía tanto mayor es la indignación.

El aniversario de la triste fecha se ha cumplido, pero los asesinos no han sido habidos; y sobre el pueblo de Galdácano sigue gravitando, con peso de vergonzoso estigma, el recuerdo de la infamia en maridaje con la impunidad. ¿Hasta cuándo? Esta incógnita se cita en la penumbra con el misterio de la rufianesca hazaña que arrebató la vida a un ser querido y sumó un mártir más dentro de la Comunión Tradicionalista.

¿Quién no recuerda aquello?... Por detrás recibió el primer disparo, y en el pecho los otros, cual si al sentir el espaldarazo traidor se hubieran vuelto para encararse con los cobardes asesinos y, frente a frente, decirles: «...¡así se ataca!...», y «...¡así se muere!...»

Y, firmes como entonces, se reproducen en nuestra mente las palabras que en aquellos días dirigimos a la infortunada madre: «¡Cese el llanto!... El Todopoderoso bendice a usted desde lo alto por haber dado al mundo... ¡un hombre!, y al cielo... ¡un mártir de la Tradición!» Y con igual ternura las deslizamos hoy de nuevo al oído de esa desolada mujer que cuando la noche llega mira al cielo con rictus de dolor y exclama... «¿Quién le mató?»; y el pueblo no acierta a pasar, porque rehuye todo encuentro para no tener que preguntarse al cruzar: «¿Fue éste?». No cabe mayor zozobra ni angustia más cruel; pero pongamos sordina a la protesta y crespones a la ira y encaminemos hoy nuestros pasos al lugar de la ceremonia, y haciendo alto al pie del monumento elevado a Juan Cruz (q. e. p. d.), acerquémonos a su madre para recordar aquellas santas palabras: «Perdónalos, Señor, porque no saben lo que se hacen...» y, rodilla en tierra, recemos con ella: «Pater noster...»

GRUPO ABADIANO

(Envío a las madres vascas de alma española.)

Desde primeras horas de la mañana ha sido incesante la afluencia de carlistas a la villa de Galdácano, no sólo vizcaínos, sino guipuzcoanos y alaveses, que de esta manera quieren mostrar su adhesión a sus correligionarios del Señorío y su repulsa hacia los instigadores del repugnante crimen que hizo una víctima inocente: Juan Cruz de Ereño.

LOS ACTOS RELIGIOSOS

Comenzaron a las nueve de la mañana con una Misa de Comunión, a la que han asistido todos los correligionarios de Galdácano.

A las once, una inmensa muchedumbre congregada en los alrededores del Círculo Tradicionalista se ha dirigido a la parroquia de Santa María, donde se ha celebrado una Misa mayor, que ha revestido extraordinario esplendor.

Han ocupado los asientos de la presidencia los miembros de la

tos religiosos. Le acompañaron el jefe provincial, señor Prat Píera; los diputados a Cortes señores Lamamié de Clairac y Zamanillo y otras distinguidas personalidades, quienes admiraron la copiosísima y valiosa biblioteca del convento, y se postraron después a los pies de la Virgen, en su camarín, besando la mano del Santo Niño que tiene en sus brazos.

¡Un adiós de corazones exaltados por los grandes sentimientos que mueven el mundo!

Junta Señorial, don Luis Lezama-Leguizamón, don Jesús Codina y los delegados de Juventudes y Requetés, acompañados de representaciones de todos los Círculos y Juventudes del Señorío. El Orfeón de la Juventud de Bilbao, reforzado con elementos de las Juventudes de Orduña y Basauri, ha interpretado magistralmente la Misa de Perosi, a tres voces.

Acto seguido, a las doce, se ha verificado, en la avenida de Juan Cruz Ereño, la inauguración del monumento que dedican al mártir las Juventudes de Vizcaya. Después de ser descubierto por don Luis Lezama-Leguizamón, el cura de Usansolo, don Matías Lumbreras, ha procedido a su bendición. Ha cerrado el acto el delegado de Juventudes con la lectura de las siguientes cuartillas:

Hace ya un año que la sangre carlista de uno de nosotros regara generosa esta tierra vasca, por España, por la España grande e inmortal que él y nosotros soñamos —la que erguida en la roca firme de hogares cristianos como el suyo y rodeada con la aureola de sus santos y de sus misioneros, de sus héroes y soldados, de sus mártires —él uno de ellos—, de sus marinos, de sus escritores... llevó ser y espíritu a todos los pueblos y a todas las razas, y habrá de ofrecer en esta época decadente de crudo materialismo luz y verdad al mundo entero.

JUAN CRUZ DE EREÑO: So-

mos tus compañeros de Requeté y de Juventud, quienes con emoción que no sabemos expresar rodea más esta tumba en que reposas y asistimos a la inauguración de este sencillo monumento que no es más que una ligera expresión del recuerdo constante que de ti, el muchacho religioso y fuerte, todo simpatía, constantemente nos acompaña.

Y no estamos aquí solos los carlistas de tu Euzkalerria amada y de la Patria toda, que a este homenaje se quieren unir las legiones inmensas de los que en todo tiempo dieron hacienda y vida por nuestra España, y mirándote conmovidos están todos los euzkeldunes —poseedores de esa hermosa lengua española que se llama vascuence—, que como tú fueron verdaderos vascos y patriotas españoles de corazón

Mas no solamente hemos de recrecer nuestro homenaje, que más importante para la Patria es tomar tu ejemplo, y así tu memoria habrá de servirnos de guía para que en nuestra vida interior y exterior, en nuestros hogares y en la calle, seamos verdaderos carlistas guardadores del bello ideario que porta en sí un rosario inapreciable de perlas de martirio y de fe; de esa fe, que es el basamento más firme de las prosperidades de la Patria; de esa fe, que es el espolazo más fuerte contra los ruines y claudicantes; de esa fe que es el clarín más agudo contra las concupiscencias humanas; de esa fe que es una estrofa viril; de esa fe que es una bandera tremolante, desplegada a todos los vientos, airón del más alto designio que a todo español pudo haberle: Dios y su Patria, y para ellos... el Rey.

Bravamente caíste, y en tu nombre perdonamos en este día a quienes te llevaron de nuestro lado; de la misma forma podremos caer cualquiera de nosotros... y seguiríamos perdonando; pero, aquí, ante tu cuerpo inmolado, hacemos oír nuestra voz: «No se provoque a las juventudes carlistas... que en sus almas hay semilla de gestas heroicas y están dispuestas a morir... y a matar, si la Patria lo exige.

Juan Cruz Ereño, cristiano ejemplar, carlista..., no has muerto... que tu alma limpia vive en Dios, y tu nombre, con honor, en la Madre España.

✱

A la una, en los locales del Círculo Tradicionalista, se ha verificado el banquete oficial, que ha sido presidido por los delegados de Juventudes de Vizcaya y Guipúzcoa, secretario de la Junta regional de Guipúzcoa y representantes de las Juventudes de Vizcaya; ha reinado gran entusiasmo, y al final se cantó el «Guernikako» y el himno a los Mártires.

Con las primeras horas de la tarde ha comenzado la animación con la llegada de trenes, tranvías y autobuses de todas partes de Viz-

caya y muchos de Guipúzcoa y Alava.

EL MITIN

A las cuatro de la tarde, con el frontón abarrotado de público, ha dado comienzo al acto. Hace la presentación don Doroteo Mendía, de Galdácano, comenzando con la lectura de diversos telegramas recibidos.

El señor Mendía, que ha pronunciado su elocuente discurso en el idioma euskérico, es frecuentemente interrumpido con aplausos.

ANTONIO ARRUE

El activo secretario de la Comunión Tradicionalista de Guipúzcoa pronuncia un brioso discurso en un éuskera correcto.

Comienza resaltando a las glorias carlistas vascas: Zumalacárrigui, Manterola, Echegaray, Aguirre, etc.; resalta al mártir de la Tradición Juan Cruz de Ereño.

Alude a un acto celebrado el pasado domingo en Galdácano, en el cual un orador nacionalista ha establecido como cierto que la Monarquía es enemiga de las libertades vascas, aunque solapadamente no ha indicado qué clase de Monarquía, de la liberal, enemiga de los Fueros, o la tradicional, fuerista y por la que se lanzan al monte todos los vascos.

LUIS ARELLANO

Es recibido entre enormes ovaciones.

Comienza sumándose, en nombre de todas las Juventudes de España, al homenaje a Juan Cruz de Ereño.

«Ereño es uno más de los mártires de la Causa; Ereño es el ejemplo de las Juventudes carlistas españolas.»

Alude a los veteranos, y los compara con Ereño, como ejemplo de las Juventudes. Establece la diferencia entre los Gobiernos que suben al Poder para robar, y los carlistas para dar su hacienda y su vida por la Causa. Termina entre ovaciones.

DON ESTEBAN BILBAO

Es acogido entre vivas y aplausos.

Comienza diciendo que viene revestido de una representación augusta a unirse al homenaje al mártir.

Junto a la tumba de un mártir de la Tradición, una de rodillas, para orar, y otra en pie.

En párrafos grandilocuentes hace la apología de los mártires de la Causa y expone las esperanzas y la fe en el triunfo de los carlistas.

Restaurar a España; pero restaurarla en su continuidad histórica. Si España vive en su continuidad histórica es por la Tradición. (Aplausos.)

Habla de los que cayeron bajo las balas de la revolución, y sumando su sangre a los que cayeron en las guerras carlistas, y veréis un inmenso lago de sangre, semejante a un caliz de sacrificio. (Ovaciones.)

JOSE MANUEL SOTO